+ Se inunda Guaymas… de política

GUAYMAS, Son.- La tarea política su puso la mar de interesante en este puerto de puertos.

Primero, porque la izquierda local parece despertar y se reúne para acordar cómo caminar hacia el 2018, cuando todos los partidos irían sin propuestas fuertes, pues enfrentan la desconfianza ciudadana por haber demostrado que no cumplen con la oferta de ayudar a las mayorías en los apuros que enfrentan.

Fue iniciativa de Víctor Marín, el contratista y constructor tránsfuga perredista en 2015, cuando Lupe Curiel se llevó un grupo, Marín incluído, porque Carlos Navarro no quiso pactar con el padrecismo agonizante –así le hubiera ido—y el ex alcalde navojoense ya no podía regresar las entradas.

Marín terminó como diputado local suplente de otro tránsfuga, este del priísmo, Manuel Villegas, quien permaneció casi fiel al PAN mientras amarraba el cargo, pero siguió aliado a tricolores y trabajando directamente para el ahora preso ex secretario de gobierno Roberto Romero, con quien se hizo de mulas Pedro.

Eso le ha valido, a Marín Martínez, cierto liderazgo de izquierda y por ello reunió a izquierdistas e izquierdosos como el petista Rodolfo Lizárraga, Marcos Ulloa (MC), el perredista Sergio Ruiz, el ex perredista y “curielista” Porfirio Villa; Gilberto Medina por Morena; Roberto Palafox, perredista, y otros hasta sumar 17.

Se aplaudió el logro. Falta que puedan ponerse de acuerdo porque, eso, la incapacidad de lograr acuerdos, caracteriza a la izquierda. No saben, o no entienden, que son mayoría, pero los dividen fácil. Los despertó un poco lo ocurrido en el Estado de México, por eso apelaron a la unidad, el respeto mutuo y el trabajo para ir juntos en 2018, en defensa del voto ciudadano.

Así lo expresarán cuando les hablen del estatal para regañarlos. Eso les dará pie para colocarse con sus siglas en ese nivel, en lugar de, como dijo Sergio García, “disciplinarlos”.

Por supuesto, los ataques –incluso con alusiones personales— no tardaron, resaltando los que paga Lorenzo de Cima con dinero del erario a través de esa abultada nómina municipal que por eso, por abultada, impide hacer obras. Eso es el obstáculo que enfrentará el “junior” de Las Tinajas cuando anuncie que quiere reelegirse.

EL PAN SE MUEVE

Más tarde, el PAN se deja escuchar con Alejandra López Noriega, secretaria general en el Estado, anunciando el programa “Trazando el rumbo”, de aquí al inicio del año electoral 2017-18, que inicia en octubre 1.

Habla, la dama que refleja experiencia y capacidad, de una estrategia para recuperar la confianza ciudadana trabajando con cada Comité Municipal y que estos organismos con sus dirigentes y militancia tengan su propia agenda de trabajo. Fue claro el mensaje para el líder local Santiago Samaniego, quien ya suda la camiseta para la encomienda.

Van “por las alcaldías `grandes´, a recuperar las que no tuvimos, refrendar las que tenemos e ir por nuevas”.

Resalta claridad de objetivos y rumbo a partir de una base que es la doctrina del partido, luego la unidad y el trabajo. Dice que encuentra buena percepción en la gente en Empalme y Guaymas y en todo el sur de Sonora, donde como aquí, hay trabajo previo y estrategia para caminar hacia triunfos a partir de la Presidencia de la República. Los resultados de la pasada elección en 4 estados, les estimula a pensar eso.

A Alejandra le cuestioné la “marca” en Sonora, y revira que “es marca muy fuerte”. Mira fijo al asentar que el PAN no se equivoca, “nos equivocamos las personas al escoger”.

Y entra al tema que a todos interesa: van por la gente y harán que confíe y vote por el partido. El cómo, es escoger a un buen ciudadano, que trabaje por el bien común, que dé resultados, lo cual se hace ya “con mucho enfoque” y si se hace el trabajo como se ha hecho en lo nacional, será igual el resultado.

A los alcaldes alborotados les dice que “vamos a lanzar a los mejores perfiles, perfiles panistas y será la sociedad la que los valore para que la representen”, y reitera que “vamos a ir por los mejores”, mensaje que han enviado a los 23 munícipes azules de Sonora. Será un proceso interno y luego la valoración ciudadana. Si no les dan los números, no serán propuestos.

Y si se van, que se vayan. La dama tiene el criterio de que el verdadero panista no se va, y si lo hace, es porque no le dan los números.

Este servidor no le creyó cuando dijo desconocer los líos del alcalde Lorenzo de Cima con sus regidores. No con la oposición, cuya función –la comunidad puede hundirse—es fastidiar al jefe del Ayuntamiento, sino con los propios panistas. No sabía la segunda figura del PAN sonorense, que ya renunció uno, Antonio Cházaro, y se fue a Morena.

La lucha intestina es local y López Noriega apela a la autonomía del alcalde, pero dice que eso se platica en lo interno. Y si se fue un regidor, fue una decisión personal de quien se quiso retirar de un cargo que le dio el partido. En realidad, Cházaro se fue del partido, pero no dejó el cargo. Sigue pegado a la dieta más lo que se acumule.

Sostuvo que el partido, ni en Guaymas –lo ratificó Santiago Samaniego Rebollo—ni en el Estado, recibió queja alguna por parte de ese regidor. Si hubiera un documento lo revisarían y resolverían, pero no lo han recibido.

Se aceleró, pues, Cházaro, y no siguió lo institucional… o no podía justificar el por qué de su pleito.

Y EL PRI REFLEJA UNIDAD

Finalmente, este miércoles Jimena Jaramillo, regidora del PRI y disidente de su propio hermano, Alán –secretario del Ayuntamiento panista de Lorenzo de Cima—protestó como presidenta del Comité Municipal del tricolor junto con su secretario general, Ginés Valentín Rodríguez.

El evento fue en la explanada del edificio sede, el mismo que construyó Manuel Ibarra Legarreta en 1985 cuando presidía al instituto político y recibió mucho apoyo del entonces alcalde Antonio Llano Zaragoza y del poderoso líder pesquero de la época, Florentino López Tapia.

Ibarra, recordará usted, es la primera víctima de la democracia en el puerto, pues impuesto por los poderes fácticos --no lo apreciaba mucho la gente--, enfrentó a José Ramón Uribe Maytorena, querido y admirado, con obvios resultados.

Pese al respaldo de López Tapia, alcalde en ese 1991 de la elección –se jugó su prestigio de hombre de bien firmándole el documento de triunfador, pese a que MIL lo maltrató en sus discursos--, las cosas tomaron su lugar y el panismo triunfó. El Uribe de la historia no fue alcalde por rijoso y por saber escoger pesos completos para sus riñas, pero eso es otra historia.

Estamos con Jimena. Ella cobró celebridad al poner en su lugar al alcalde Lorenzo de Cima cuando éste sufrió uno de sus comunes ataques de impertinencia en una sesión del Cabildo, como sucede con los hombres débiles.

Ahora, la maestra de educación básica dirige el partido y las represalias que intentan los asesores del alcalde se ven torpes, pero allí están. Jimena le devuelve la ofensa diciendo que trabajará por el partido, por los acuerdos y por la unidad, pero también por Guaymas, pues el puerto está tirado desde que el panismo de Lorenzo lo tomó como de su propiedad.

Fue muy aplaudido su discurso. Aplausos del propio dirigente estatal del PRI, Gilberto Gutiérrez Sánchez, de los diputados José Luis Castillo y Pano Salido, más una cauda de priístas locales y estatales.

Hubo también gente ajena y militantes de otros partidos, lo cual revela la madurez política en el puerto. También reportan al lado de priístas el enriquecido ex tesorero Arturo Lozano, enfermo –y grave-- contra quienes le dieron el puntapié en salva sea la parte y haciendo alianzas con tricolores estatales, a cambio claro, de algo que haga crecer sus cuentas en Tucson.

Ah, y sí, Jimena es dama de carácter y quiere trabajar por Guaymas, pero deberá enfrentar la maledicencia humana que la ubica como empleada del director del ISSSTESON, Enrique Claussen Iberri, quien llegó sobre una nube al lugar y tomó asiento en primera fila durante el evento.

A juicio personal, la dama demostrará talento y desde ya, está en la plataforma que podría convertirla en candidata a la alcaldía, la cual ganaría, pues aparte de su capacidad, el PAN está en la lona con el desempeño de su actual munícipe.

Y dicen varios militantes de izquierda que le darían su apoyo.